Olas cruzadas: la tormenta interior

Marisa Barco

Capítulo 1

Olas cruzadas: la tormenta interior

Todos somos susceptibles de perder nuestro faro.

Estoy aquí, palpando obsesiva la seguridad de la pared que me refiere. El sol acaricia mi cuerpo y lo relaja. Tranquila, nada puede sucederme. La paz y la calma son huéspedes en mi conciencia.

Me tenso. El mar comienza a picarse y una ola me hace perder el equilibrio. No importa, pienso. Será apenas un instante.

Una ola más fuerte me golpea. Otra que me cruza. Me caigo.Me revuelcan. Trato de hacer pie pero no encuentro suelo firme. Ni arenoso siquiera. El agua antes cristalina se enturbia. Comienza a faltarme el aire.

El mar parece retroceder. Casi alcanzo la superficie. Falta poco e imagino el momento en que tomaré una bocanada de aire. Ya llego… ya llego. Una nueva oleada se abalanza sobre mí y me arrastra hacia abajo. Me raspo contra el piso de arena y caracol molido. De caracoles que alguna vez, vacíos, me embelesaron con su eco lejano y hoy, apenas si son polvo. Me aferro con los dedos como garras. Intento hacer pie una vez más. No puedo. Pierdo fuerzas. Me rindo. Me dejo llevar. La luz me resulta apenas perceptible. Se escapa. El silencio me ensordece.

Pero me alcanzo a ver. Aún me veo a mi misma girando y golpeando de un lado a otro ¿Entonces?.. ¡Entonces estoy aquí! ¡Todavía estoy aquí!

Siento pequeños pinchazos sobre mi piel. ¿La arena? Me duelen; me gritan que estoy viva.

El agua se retira lentamente. Se va. Se sigue yendo.

Mi cabeza comienza a asomar. El blanco de los muros vuelve a ofrecerme referencia. Mi boca se abre desesperada y los pulmones, cargados de un oxígeno renovado, la invitan a largar toda su verdad.

Escucho una voz que me nombra; una mano que me toma; una lágrima tibia que me dice: *hola hermosa, estás de vuelta*.

Inscripto en la DNDA: EX-2017-16020746- -APN-DNDA#MJ